

Gramática aplicada a E/LE: la perífrasis “IR A + Infinitivo” y el futuro sintético.

Joan G. Burguera

Cristina Illamola

Universidad de Barcelona

Resumen:

La presencia en español de dos construcciones —la perífrasis «IR A+Infinitivo» y las formas verbales sintéticas terminadas en –rá— que pueden alternarse en determinados contextos como mecanismos para expresar la futuridad en español ha llevado a una generalización en el uso de tales construcciones descuidando la vertiente pragmática de las mismas, y, en consecuencia, se ha tendido a ofrecer al estudiante de ELE una consideración básicamente gramatical de los usos de la perífrasis y del futuro sintético. En este sentido, el objetivo de nuestra propuesta busca establecer las principales divergencias de carácter pragmático que —creemos— deberían incorporarse a la explicación de estos contenidos gramaticales.

1. Introducción

En el aprendizaje de una segunda lengua, no es suficiente conocer la forma y la sintaxis de un recurso determinado para emplearlo en los contextos correctos. Para ello es preciso aprender y enseñar que determinadas formas, en unos contextos específicos, pueden cargarse de matices modales o, incluso, adquirir significados nuevos. Esas dos facetas, la sintáctica y la pragmática, son inseparables, se alimentan la una de la otra y, por lo tanto, deben integrarse en la enseñanza de cualquier lengua.

Partiendo de esta consideración, en las siguientes páginas se pretende analizar cuáles son las carencias e inconvenientes de presentar la perífrasis «IR A+Infinitivo» y el futuro sintético (FS) como dos formas equivalentes en la expresión de la futuridad en español. Así, se comprobará que el hecho de llevar a cabo un planteamiento únicamente gramatical de estas formas resulta insuficiente, porque estamos ante unas estructuras de rango pragmático con más diferencias que similitudes, cuya interpretación depende fundamentalmente de la confluencia de varios factores (interlocutores, situación, tono, información compartida, etc.).

Para ello, el presente trabajo se ha estructurado en dos grandes bloques: en primer lugar, se hace un breve repaso y contraste de los usos de la perífrasis y del FS, constatando, a la vez, la imposibilidad de presentar estas formas desde un punto de vista meramente sintáctico; y en segundo lugar, se ofrecen una serie de ejercicios y aplicaciones prácticas para consolidar las formas que se han descrito.

2. Usos de la perífrasis «IR A+Infinitivo» y del FS

Tal y como constata Salvador Fernández, “el futuro es un tiempo verbal cargado de matices significativos y valores modales que exceden en mucho de la simple referencia a un momento o período posterior al que se describe, o a aquel en que se habla. Estos valores pueden incluso anular la futuridad misma (...)” (1985:284). Si a esta matización le añadimos que en español existe otra estructura para expresar la futuridad, la perífrasis «IR A +Infinitivo», la descripción, y por tanto la categorización, se complican.

Si se toma un enunciado como “El año próximo iré (voy a ir) a la universidad”, puede apreciarse que tanto el FS como la perífrasis son gramaticalmente correctos. Ahora bien, algunos autores apuntan que, aunque parecen equivalentes, el uso de la perífrasis aporta al enunciado mayor grado de seguridad o de convicción sobre la realización de la acción que se describe (Matte Bon 2006). S. Fernández, por su parte, cataloga el FS de este enunciado como un futuro “estipulativo” (1985:286) y no consideraría preferible la perífrasis ya que el valor modal de seguridad también puede aportarlo la forma sintética. Es más, dado que en ambas estructuras existe un grado de incertidumbre ineludible al tratarse de hechos futuros, el matiz de certeza o planificación debe justificarse por el contexto o situación comunicativa y no tanto por la forma verbal que se utiliza.

Es debido a este hecho que S. Fernández pone de manifiesto la dificultad que entraña la categorización de los valores del FS. Con todo, propone una clasificación de este tiempo verbal teniendo en cuenta la interpretación pragmática de los enunciados y propone la distinción entre futuro prospectivo, voluntativo, de necesidad y de conjetura².

Por ejemplo, el enunciado “Se arrepentirá” hace referencia a una acción prospectiva, pero los matices implícitos de amenaza, certeza o, incluso, intencionalidad incorporan a este futuro prospectivo valores modales más cercanos al futuro voluntativo, ya que el hablante “muestra en qué medida

² S. Fernández deja constancia de la posibilidad de que un enunciado admita más de una interpretación. Asimismo, establece subdivisiones en cada uno de los valores señalados, sobre todo, en el futuro voluntativo, dentro del cual incluye el valor estipulativo, el prescriptivo, el de conformidad o avenencia, el de confianza, el de inhibición, el concesivo, el categórico o resolutivo, el vinculativo, el de amenaza y un último valor de propuesta.

se ve afectado personalmente por la acción o el hecho de que se trate” (Fernández 1985:286).

Paralelamente, la perífrasis presenta una serie de matices modales estrechamente ligados al contexto comunicativo en el que se inserta: desde su función como construcción de movimiento¹ (“Voy al mercado” en el sentido de “me dirijo al mercado”), la perífrasis puede aparecer en contextos prospectivos con matices de intencionalidad (“voy a salir”), de certeza (“voy a aprobar”) y de inmediatez (“te vas a caer”) que la acercan a los valores del FS. Pero como ya se constataba anteriormente (vid. *Infra.* n. 1), la delimitación de un valor u otro depende de la situación comunicativa. Por este motivo, en el enunciado “Voy a lavar el coche”, el valor adlativo o de inmediatez, por un lado, y el intencional por otro vienen determinados por el contexto y de ahí que sean plausibles tanto la interpretación “me dirijo hacia el coche para lavarlo” como la respuesta a la pregunta “¿Qué piensas hacer esta tarde?”, respectivamente.

Pese a todo, cabe mencionar las diferencias diafásicas y diastráticas que presentan estas dos construcciones: mientras la perífrasis es más frecuente en registros orales y en las variantes diatópicas de América, el FS muestra un mayor índice de aparición en registros formales y en las variantes peninsulares (Bhaur 1989, Sedano 1994).

Por todo ello, y básicamente, por ser dos construcciones de rango pragmático, su enseñanza debe abordarse en relación con las situaciones

¹ Este proceso de gramaticalización es posible gracias a un proceso metonímico y metafórico. A grandes rasgos, la imagen mental que el hablante se forma del tiempo futuro puede asociarse con un desplazamiento en el espacio (“movimiento hacia algún lugar”), gracias a la analogía de “el tiempo es espacio”.

comunicativas y no partiendo de su semejanza semántica, tal y como proponen algunos manuales de ELE. En el siguiente apartado se plantean algunas actividades que abarcan, a modo de propuesta didáctica, el planteamiento teórico expuesto en las líneas anteriores.

3. Propuesta didáctica

Nos hallamos, por tanto, ante un fenómeno de índole pragmática que difícilmente puede abarcarse y proponerse en los niveles principiantes. Sin embargo, parece plausible considerar que la presentación de estas dos construcciones como equivalentes en los niveles iniciales, es el desencadenante de la simplificación en la enseñanza de los valores propios de la perífrasis y del FS. Por ello, la propuesta se basa en un aprendizaje gradual y centrado en el enfoque comunicativo, es decir, distribuyendo la presentación de los distintos valores por niveles y vinculando siempre los valores que se enseñan con unas situaciones comunicativas concretas.

Concretamente, la propuesta didáctica tiene como objetivo motivar y mejorar la comprensión gramatical de los alumnos, sin desvincularla de la vertiente pragmática de su uso. Para ello, se plantea —siguiendo la línea de propuestas didácticas presentadas en el foro temático de “Gramática aplicada” del Congreso CV E/LE “— la funcionalidad de la elaboración de un cuaderno de gramática por parte de los alumnos. Individualmente, cada uno de ellos, tras las explicaciones del profesor y los ejercicios realizados, anotarían los contextos de uso de la estructura estudiada, así como los errores, dudas o problemas que les hayan surgido al practicar tanto el FS como el FA, en este caso. Así, en palabras de Joseba Ezeiza Ramos, “los

invitamos a tener una actitud «despierta» y «atenta» ante los fenómenos lingüísticos con los que tienen contacto; al tiempo, ponemos en valor la posible utilidad de una reflexión más consciente, sistemática y organizada sobre la lengua y su uso”.

4. Conclusiones

En este breve artículo hemos intentado mostrar la generalización con que se presentan la perífrasis «IR A+Infinitivo» y las formas verbales sintéticas terminadas en –rá en el aula: un enfoque que descuida la vertiente pragmática de estas construcciones y muestra, en consecuencia, el uso meramente gramatical de las mismas. Tras plantear esta realidad, hemos llevado a cabo una breve descripción de estas dos estructuras del español, así como de la casuística en torno a ellas, para dar cuenta de la necesidad de plantear una enseñanza que aproxime al estudiante de ELE los distintos usos en contexto de las formas. Así, nuestra propuesta didáctica se ve reflejada en la elaboración de un cuaderno de gramática en la que el alumno, individualmente, pueda reflexionar sobre los usos y los contextos de las diferentes estructuras.

Bibliografía

Bauhr, G. (1989): El futuro en –ré e IR A+Infinitivo en español peninsular moderno,

Gotemburgo, Acta Universitatis Gothoburgensis.

Fernández Ramírez, S. (1985): Gramática española, 2ª ed., 1991, Madrid, Arco/Libros.

Matte Bon, F. (2006): «Maneras de hablar del futuro en español. Entre gramática y pragmática. Futuro, ir a+ infinitivo y presente de indicativo: análisis, usos valor profundo», RedELE, 6.

Sedano, M. (1994): «El futuro morfológico y la expresión ir a + infinitivo en el español hablado de Venezuela». Anuario Galego de Filoloxia, 21: 225-240.

Reseña

Joan G. Burguera Serra es profesor asociado de Lengua Española en el Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Barcelona, donde participa activamente en la planificación y docencia del Máster europeo oficial “Experto en Español lengua Extranjera en ámbitos profesionales”. Paralelamente, desarrolla tareas docentes y de investigación en el ámbito del ELE tanto en el Instituto de Estudios Hispánicos de la misma Universidad como en el programa Language Study Abroad de Dartmouth College (EE.UU.) en Barcelona.